

dos, y donde ese eximio Diputado ha querido hacer sentir sobre ellos su férrea mano, para meterlos en la corriente de la moralidad que impera en su Distrito, y para el coronamiento de su preciosa historia particular y política, causado de hacer la felicidad de dicho Distrito, ha ido a formular tan graves denuncias contra el Ayuntamiento de su Ciudad, Capital de la provincia, allí donde pueden tomar por ciertas sus acusaciones.

8.

Es extraño ese exceso de celo y la refinada moralidad de que alardea tan eximio Diputado, cuando se dicen casos verdaderamente anormales y enormísimos, en los Pueblos de sus Distritos, y sobre todo en la Capitalidad del mismo, desde que él los representa. Cita cifras y datos en apoyo de sus afirmaciones, sacando de ellos la moraleja del cuento de aquel del Guardia de Corps que vivía en los últimos días del reinado de Fernando Septimo, el cual Guardia, abrumado de deudas, pero con el deseo de pagarlas, hacia a fin de todos los meses la cuenta de ellas, y viendo que con su modesto haber no podía satisfacerlas por completo, acababa por decir "todo para el Guardia," y no pagaba nada. ¿ Como se escandaliza tanto ahora ese eximio Diputado? Que contraste entre su conducta actual en relacion con la que ha seguido antes, siendo de sospechar que su voz se haya oído ante la representación Nacional, y luego haya ratificado en carta dirigida a un periódico local, sus frases y apreciaciones más que ofensivas por injuriosas, calumniosas, no por servir la causa de la moralidad, sino por dar desahogo a alguna pasioncilla. Cree p<sup>u</sup>

